

Leo 5 B.N. 1918

El Valor Perseguido y traicion Vengado

~~214.~~

Legajo D.E

N 12

Matrima

Tea 1-11-6

ivina.
de es muger imagina.
Piedra dixeris mejor

à la c
Dnr. Tu, auna
Del Conde

ja,

1000 13. 10 17

El Ayuntamiento de Madrid

1710

21. 10.

11. 11.

EL VALOR PERSEGUIDO,
Y TRAYCION VENGADA.

COMEDIA
FAMOSA,

DEL DOT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>Don Ramon de Monsada.</i>	<i>Martin, Carlos, y Celio.</i>	<i>El Duque de Ferrara.</i>
<i>Duron, Lacayo.</i>	<i>Matilda, Infanta.</i>	<i>Cardento Labrador.</i>
<i>El Rey de Napoles.</i>	<i>Octavia, Dama.</i>	<i>Alberto viejo Labrador.</i>
<i>El Conde Arnesto.</i>	<i>El Conde de Barcelona.</i>	<i>Laura, Labradora.</i>

(S) JORNADA PRIMERA. (S)

Tocan cajas, y sale un alarde de Soldados, y a la postre Duron, y Don Ramon con baston de General

*d. Ram. Cesse el belico furor,
hazed alto en esta parte,
no espante el rigor de Marte
las delicias del amor.*

Vanse los de acompañamiento.

*Dur. Trás de vna tan larga ausencia,
buscar amor, es gran yerro,
que para lograr destierro
tiene amor poca paciencia.*

*d. Ram. Mal conoces el valor
de mi Matilde divina.*

Dur. Pues que es muger imagina,

d. Ram. Piedra dixeras mejor

*en firmeza. Dur. Yo imagino
a toda muger beleta,
no quisiera ser Profeta
en tu amor. d. Ram. Que dalatino
Solo esperanças me dio
quando a la guerra parti,
con esperanças venci.*

*Dur. No me contentara yo
con esperanças no mas,
sin adquirir possession.*

d. Ram. A questo es otro escalon!

Dur. De espacio subiendo vas.

*d. Ra De espacio es subir de vn buelo,
(si el gusto a la dicha igualas)
sin ser de Icaro mis alas,
à la esfera de su cielo?*

Dur. Tu, aunque eres hijo segundo,

Del Conde de Barcelona,

y merece tu persona
ceñir el Cetro del mundo,
tienes gran competidor,
señor, en el Conde Arnesto,
rico, y poderoso. *d. Ram.* Presto
verás si triunfa mi amor.

Dur. La hija del de Ferrara
(Octavia del Cielo Estrella)
te adorava, y es muy bella.

d. Ram. Que hazes ofensa repara,
a mi Matilde adorada,
que aunque quise vn tiempo a Octa-
solo la memoria agravia (via,
de aquella aficion pasada.

Dur. Por Dios, que abren el balcon.

d. Ram. Las caxas la han avisado,
sin duda, de que he llegado,
retirate alli Duron.

*Retirase Duron, y sale la Infanta Ma-
tilde a la ventana.*

In. O valiente Capitan,
vos seais muy bien venido.

d. Ram. Pues que verè merecido
la luz que estos soles dan,
ya no ay rigor que temer,
ni gloria que desear.

Inf. Solo vivis de matar,
como tan diestro en vencer.
De todo llevais despojos,
y os temen hasta las damas.

d. Ram. Solo me rindo a las llamas,
y a los rayos de estos ojos.

Inf. Como venis? *d. Ra.* Como quien
resucita de vna ausencia.

Inf. Ya me parece experiencia
aquesta, de querer bien.

d. Ram. Despues que estos ojos vi,
no tengo libre alvedrio,
desde entonces no soy mio,
que libertad, y alma os di.

Inf. Y que podrè dezir yo,
quando vi vuestra partida,
fino que quedè sin vida,
hasta que oy resucitò.

No pregunto la victoria,

que quien a mi me ha vencido,

quien se le avrà resistido?

d. Ra. Solo en tu nombre, y memoria
venci otro Alcides segundo
por estar tu de mi parte.

Inf. Con nombre de amor, y Marte
puedes conquistar el mundo,
Quise ganar las albricias
de mis dichosos empleos,
y en alas de mis deseos
volè, si gozar codicias

Sale el Conde Arnesto al paño,

la ocasion, aquesta noche
a la puerta del jardin

te aguardo. *d. Ram.* Dichoso fin
de mi esperanga tu coche
aprefuranos hermoso,
pica aprisa los cavallos,
aunque buelva a despeñarlos
Factonte en el espumoso
pielago, camina a prisa,
inclina la frente al mar,
y tarda vn siglo en tornar
a dar al Alva su rifa.

Inf. Porque mi padre no aguarde
me voy con tal prisa, a Dios,
ven entre la vna, y las dos,
y el Cielo tu vida guarde. *Vase*

d. Ram. Contarele los minutos
al Sol, que en su veloz buelo,
ruego a Dios (como yo quiero)
passe, y que tienda sus lures
la noche capa de amantes,
y le pido por favor
no saque el amparador
de sus Estrellas brillantes. (co)

Dur. Loco estás. *d. Ra.* El teslo es por
que si en tal favor no pierdo
el sentido, no soy cuerdo,
y lo serè estando loco.
Ya no ay mal que rezelar,
esta noche en el jardin
me aguarda mi ferasin.

Dur. Librete Dios de vn azar.

d. Ram. Azar en tan breve espacio?

Dur. Si, que en vn breve momento
bajarà mas de ciento

la embidia, duende en Palacio.

d. Ram. Casa a risa me proboca
tanto avisar, y temer.

Dur. Vn azar se viò caber
entre la traza, y la boca.

d. Ram. Mi buena suerte me guia,
al Rey le quiero ir a dár
cuenta, y luego ir a gozar
la feliz ventura mia.

Dur. Ya tienes de aqueſſe modo
tu partida acomodada,
plega a Dios no aya gatada,
y nos quedemos de lodo. *Vase.*

Sale fuera Arnesto.

Arn. La industria podrá lograr
lo que el ruego no ha podido,
que al astuto, y atrevido
fuele fortuna ayudar.

Nunca ha tenido vn favor
mi fee, de Matilde ingrata,
que oy darme la muerte trata
con tan gran competidor.

Pero aunque mas la desvela
el amor de Don Ramon,
ya yo en mi imaginacion
he fabricado caurela
con que la pueda gozar
en nombre del Español,
que es solo, su norte, y sol,
en que se suele abraſar.

Mas yo eclypſarè sus rayos,
venciendo con mis ardidés,
mas que el venció en tantas lides,
si mis cautelas, y enlayos
conſiguen feliz: fin,
guiame, pues eres Dios,
amor, que antes de las dos
pienso cortar del jardin
la flor mas hermosa, y bella,
si amor me dà su favor,
y disculparàme amor,
que los Cetros atropella.

Vase, y salen Duron, y Martin.

Dur. Saca la espada, Martin.

Mart. No facarè, vive Dios,
que ſiendo amigos los dos.

ſin ſaber principio, y ſin
de vuestro enojo, es error
arrojarnos a reñir,
que ſe ſuele arrepentir
quien no lo piensa mejor.

Dur. Què mayor cauſa, que avèr
vſurpadome a Laurencia,
es buena amiſtad de auſencia?

Mart. Pretendola por muger,
y no he entendido jamàs,
que aya ſido tu reſpeto.

Dur. Tu llevas vn buen ſugeto,
Cruz, y Calvario tendràs.

Mart. Duron, yo eſtoy ſatisfecho;
y ella de mi eſtà contenta.

Dur. Pues ſi eſtà hecha la venta;
hagate muy buen provecho.

Mart. Veſtida de verde ayer,
te pareciera vn Abril.

Dur. Menester ha peregil
para poderſe comer.

Mar. Yo, Duron, eſtoy contento,
ya deſeo eſtar caſado.

Dur. Jamàs he ſido inclinado,
aunque ſanto, al caſamiento.

De ſuerte me he reportado,
ſi por vida de Duron,
que te tengo compaſſion
en vez de eſtar agraviado!

Y la colera reprimo,
que ſolo en verte caſado
quedas harto caſtigado,
y de tu mal me laſtimo.

Mar. Pues por què cauſa no quierès
caſarte? *Dur.* Por eſcuſar

mi guſto de contentar
los varios de las mugeres,

Ay muger follona, y floxa,
ſea, fragil, y fruncida,
con vn ceño de por vida,
ſin ſaber porque ſe enoja.

Ay muger que ſi ſe entona
haze al marido callar,
y en materia de mandar,
ella ha de ſer la mandona!

Pues ſi acaſo eſtà preñada,

y si por desdicha ay suegra,
yo le mando suerte negra
con la suegra, y la antojada.

Y pintèmos que no es
nada de lo que aqui cuento,
no es temerario tormento
esto de estoy, y con el mes.

Pues si es necia, ò melindrosa
enterramiento es de vivos,
y al fin, perder los estrivos
si acaso es vieja, y zelosa.

Si la miras Serafin,
a quien ay que no amedrente,
no le salgan a la frente
las astas de Medellin.

Mar. Todo el gusto lo atropella.

Dur. Y el disgusto lo agua todo,
del polvo le haze el lodo,
y del rayo la centella.

Pero, pues, nuestra question
viene a convertirse en paz,
vamos a tomar solaz
en el primer bodegon.

Mar. Baco los pesares quita,
vamos a echar vna agumbre.

Dur. Así nuestra peladumbre
será pendencia mosquita. *Vanse.*

Salen el Rey, y el Conde Arnesto.

Rey. Esto dezis, Conde Arnesto?

Arn. Conviene que aquesta noche
le entretenga vuestra Alteza,
que me han dicho que traydores
vienen de España a matarle,
y disfrazados se esconden,
con alevosos intentos,
quatro a esta causa en la Corte.
Es valiente Don Ramon,
y digno de los favores
que le haze vuestra Alteza.

Rey. Y los merece mayores.

Quando Don Ramon no fuera
hijo del illustre Conde
de Barcelona, sus hechos,
y sus heroicos blasones
le ilustravan, y le hazian
digno de inmortales bronces.

Arn. El viene a besar tu mano,
que tija el Centro del Orbe.

Rey. Yo a Ramon entretendré,
que no ay cosa que me importe
mas que su vida.

Arn. Esto es cierto.

Rey. Vos, de secreto dad orden,
que los traydores se prendan.

Arn. Rondaré toda la noche
por lo que el gusto interessa
en el peligro que corre
la vida de Don Ramon,
que es mi amigo.

Rey. Eres muy noble.

Arn. Importa que Don Ramon
la causa del caso ignore;
que es su ardimiento bizarro,
y buscará los traydores,
anteponiendo al peligro
el valor del pecho joben.

Rey. De todo estoy prevenido.

Arn. Bien mi intento se dispone.

Salen Soldados de acompañamiento, Du-
ron, Don Ramon con baston de
General.

d. Ram. Dame los pies, gran señor.

Rey. Los brazos es bien que goze
quien tambien sabe emplearlos
entre enemigos pendones.

d. Ram. Quien se me ha de resistir
si yo peleo en tu nombre?

Rey. Como vienes? *d. Ram.* Victorioso.

Rey. Tendré gusto que me informes
del suceso. *d. Ram.* Alto Monarca,
mi dicha, y tus glorias oye:
Embarquème, como sabes,
en tus Galeras velozes,
cortando las crespas olas
por el pielago salobre.
Corridas costas, buscando
los soberbios Galeones
de Amurates, que de Alvania
ha sido azerrimo azote.
Lleguè a la Isla de Rodas,
que desciende gente noble,
del que en tierra, y mar

tiene fuertes prevenciones.
 Formava su gruesa Armada
 en la playa, vn fuerte monte,
 vanagloriandose al viento
 las velas, del mar pabones.
 Oprimian los cercados,
 por la tierra corredores,
 y por el mar con trabucos,
 que despide el fuerte bronce.
 El valeroso Maestre
 quiere probar los rigores
 de la hambre, que padecen
 ricos, y plebeyos pobres.
 Pero los tristes cercados,
 viendo en tantas aficciones
 la Ciudad sin bastimentos,
 sin admitir dilaciones.
 Le aconsejan que a partido
 se dè, pues sabe que comen
 en este prolijo cerco
 perros, gatos, y ratones:
 Y que mueren mas de hambre,
 que con el plomo, ni esto que
 a manos del enemigo,
 y alzando al Cielo las voces,
 hombres, niños, y mugeres,
 vnanimos, y conformes,
 quieren restaurar las vidas,
 aunque la infamia las compre;
 que es monstruo tan atrevido,
 que no ay fama que no borre.
 Perplexo entre tantas dudas,
 el gran Maestre responle,
 que ya trata del remedio
 que mas a todos importe.
 Con esto se sossegaron,
 y el Maestre aquella noche
 passo casi en oracio,
 pidiendo a Dios, pues socorre
 los afligidos, que acuda
 a los que por la Fè ponen
 las vidas, honras, y haciendas.
 Y rendido al sueño, oye
 vna voz, que le asegura
 el socorro, y dispertole
 con singular alegria:

y apenas el Alva rompe
 el velo de las tinieblas,
 y coronan de arreboles
 los rayos del rubio Apolo
 a las cumbres de los montes:
 Quando vn Soldado, que hazia
 centinela en vna torre,
 que descubria del mar
 las velas que por èl corren,
 catorze millas distantes;
 viò mi Armada, y alegrose,
 y diò nuevas del socorro,
 porque al punto reconoce,
 que eran insignias Christianas,
 en mefanas, y faroles.
 Causò la nueva gran gusto
 entre los cercados pobres,
 que sus muertas esperanças
 refucitaron entonces.
 Sacò su gente a campaña
 el Maestre, con tal orden,
 que desamparan las tiendas,
 y a los baxeles se acogen
 los Turcos, que descuydados
 estavan, y por que logren
 mejor su suerte, las melas,
 entre ricos pabellones,
 combidan con las viandas,
 y el que passò muchas noches
 sin cenar, ya no apetece
 manjures que no le sobren.
 En tanto que se divierten
 en el combate distorme,
 acometi con mi Armada
 en tres fuertes batallones,
 despertando con mi salva
 sus dormidos Galeones.
 Formò el humo pardas nieblas
 donde granizando el bronze
 oprimido del salitre,
 Naves abre, y pechos rompe.
 Travose la escaramuza
 desde las nueve a las doze,
 temblando al furor de Marte
 los remotos horizontes.
 Echè a nique treinta y cinco

baxeles de los mejores,
 que en la armada de Amu rates
 velas, y jarcias descogen.
 Conocio el Turco su ruina,
 y se escapò con catorze
 Galeones, y Fragatas
 a Constantinopla, adonde
 se quiso desesperar;
 ochenta vasos mayores
 ganè, llenos de riquezas,
 de tiros, y municiones.
 Rescatè ocho mil Christianos,
 trocando el remo, y prisiones
 por la libertad amable;
 murieron doze mil nobles
 Turcos, sin muchos plebeyos,
 marineros, y peones,
 que passan de treinta mil;
 fueron los esclavos doze
 mil, y el oro, y la plata
 passa de quatro millones.
 Trigo, arroz, vizcocho, y queso,
 de tres Naves las mayores,
 faquè para bastezer
 (sin que la hambre blasone)
 tres años a los de Rodas,
 que eternizaron sus nombres,
 en la sangrienta batalla,
 y entre los Turcos ferozes,
 parecian los cruzados,
 de Alvania fuertes Leones,
 ò que Jupiter en ellos
 desatava exalaciones
 de rayos sobre los Turcos;
 hasta los bravos bridones
 a las yeguas mas lozanas
 no perdonavan entonces.
 No pretendieron esclavos
 los de Rodas, y assi al golpe
 de la muerte, dieron fin
 los que a su piedad se acogen.
 Ganaron quarenta piezas
 de batir, y assi con doble
 guarnicion, y bastimentos,
 y orgullosos corazones,
 al poder del bravo Turco

el fuerte animo disponen.
 Agradeciome el Maestre
 el socorro, que en tu nombre
 llegò a tan buena ocasion,
 y prudente reconoce
 la obligacion en que queda
 a tu grandeza, que goze
 estos despojos que ofrezco,
 y ojalà fuera del orbe
 el laurel, porque tuviera
 dueño a mi gusto conforme.

Rey. Y yo quisiera tener
 (manifestando mi amor)
 con que premiar tu valor,
 porque es corto mi poder.
 Y assi acertando los plazos,
 porque mi amor satisfaga,
 para principio de paga,
 llega Ramon a mis brazos.

d. Ram. Podrè dezir que de vn buelo
 mi humildad, ser, y baxeza,
 llegò a tocar la grandeza
 de la esfera de esse cielo.

Rey. En mi Reyno has de mandar
 como mi misma persona,
 y si la regia Corona,
 impartible, y singular,
 se pudiera dividir,
 la mitad della te diera,
 porque laurel se ciñera
 quien Reyes haze huir.
 Mas ya eres Rey en mi idèa,
 y te dà el Cetro mi amor,
 y el nombre de mi mayor
 amigo, y porque se vea,
 que comienço a acreditar
 mi obligacion como amigo,
 venid Don Ramon conmigo
 a questa noche a cenar.

d. Ram. Que acorte, y limite, ruego,
 vuestra grandeza el favor,
 que en tantos golfos de honor,
 invicto señor, me anego.
 Como carácter imprimo
 el favor que reverencio,
 porque responde el silencio

que con el alma le estimo.

Aunque el favor perdonara, *à p.*
 si mi gloria ha de trocar
 aqueste encuentro en azar,
 bien teme el alma, y repara,
 Aunque lugar para todo
 me puede ofrecer fortuna,
 entre las dos, y la vna
 es la hora, y avrà modo,
 para gozar la ocasión. *(bre.)*

Rey. Vamos, amigo. *d. Ra.* Gran nom-

Rey. Solo lo merece vn hombre,
 que tiene vuestra opinion.

Dur. Pues aqui ay cierto Soldado,
 que aunque corto en el hablar,
 no lo ha sido en pelear.

d. Ra. Calla necio. *Dur.* Ya he callado
 vive Dios, como vn Cartuxo,
 y he hecho mucho areprimir
 lo que me importa dezir,
 y estoy con notable fluxo
 de palabras que me ahoga
 por no écharlas de vna vez,
 como si a la pobre nuez
 cerrar a el passo vna foga.

Rey. Gustaré oir vuestros hechos,
 que mostrais tener valor.

Dur. Hable esta espada, señor,
 probada en los Turcos pechos,
 Enseñada a rebanar
 cabezas, y Turcos cuellos,
 tiñendo la sangre dellos
 las verdes aguas del mar.
 Tal vez huvo, que vn revez,
 sin otras muchas destrezas,
 a tres dexò sin cabezas,
 rodando a vn tiempo a mis pies.
 Y al momento se empezó
 a declarar la victoria,
 que tambien en tanta gloria
 tengo alguna parte yo.

Rey. Bien està, dadle quinientos
 escudos. *Dur.* Quinientos años
 vivas el que no via engaños *à p.*
 no espere verle en aumentos.

Vanse todos, y queda Duron solo.

Lleve el diablo a quien ha muerto
 en su vida, ni vn mesquito,
 soy valiente de poquito,
 y gallina al del cubierto.

Don Ramon es la privança,
 del Rey en esta ocasión,
 tambien privara Duron
 si no ay fortuna, y mudança.
 Yo con quinientos escudos?
 ya me juzgo perulero,

Don Duron llamarme quiero,
 que nunca ay dineros mudos,

Y yo como significo
 en la idèa mi riqueza,
 se me ha puesto en la cabeza
 la gravedad del ser rico.

El que nació rico, y noble,
 es siempre afable, y cortès,
 y el que pobre, al rebes,
 que muestra altivez al doble.

Y así yo me confidero,
 que para hablar a mi amo,
 tengo de ser yo el reclamo
 que dè el aviso primero.

Y me he de hazer estimar
 por vida de Don Duron,
 no pienle qualquier pajo
 llegarle así a negociar.

Ponese muy grave, y sale Martin.

Mar. Señor Duron, a pedir
 vengo. *Dur.* Venga el memorial.

Mar. Que pues su nobleza es tal,
 que no se puede encubrir,
 me preste. *Dur.* No ay que tratar,
 que presto oliò los escudos, *à p.*
 yo les darè treinta nudos.

Mar. Porque tengo de rondar,
 para esta noche el coieto. *(noce.)*

Dur. Quien sois? *Mar.* Ya me desco-
 Martin soy, así te gozes.

Dur. Mentecaton indiscreto,
 no advertis con quien hablais?
 Nunca està en va ser la Luna,
 y así, tambien la fortuna
 se muda, grossero estais.

Mar. Pues quien causa esta mudaza?

Dur. Causala mi alto valor,
ya introducido a señor,
gozando vna gran privança.
Y así, ya es mucha baxeza
entretenerme con vos;
dad memorial, o id con Dios,
no me quebreis la cabeza.

Mar. Sin duda se le ha subido
del licor de Baco el humo,
o que está loco prefumo.

Dur. Como ya no os aveis ido?

Mar. Quiero seguirle el humor: *à p.*
perdone Vuesñoria
mi necia del cortesia.

Dur. Andad, yo os harè favor,
porque me aveis satisfecho
en conocer vuestra culpa,
mas la ignorancia os disculpa,
vedme despues. *Vanse.*

Mar. De provecho
me ha de ser el adular,
muy bien así lo acomodo,
seguirle su gusto en todo,
que es figura singular.

Vase, y sale el Conde Arnesto de noche.

Arn. O noche madre de engaños,
capa de embustes, y enredos,
encubridora de hurtos,
de trayciones, y embelecós!
Cubre con tu negro manto
las luzes del firmamento,
ayudando a mis cautelas
en la conquista que emprendo.
Goze yo a Matilde hermosa,
temple sus llamas mi fuego,
y luego acabe mi vida
a manos del menosprecio.
que amor sin correspondencia
es riguroso tormento,
con las cuerdas del desden
en el potro de los zelos.

A gran riesgo me aventuro,
mas si se logra mi intento,
es muy pequeño peligro
por el interes que espero.

Que como es mi amor gigante,

no puede rendirse al miedo,
que en el pecho mas cobarde
cria amor atrevimientos.

Antes pienso que he venido
del aplazado concierto,
mas para aguardar los plazos
tiene amor poco sosiego.

Ay Matilde de mi vida.

Sale la Infanta a la ventana.

Inf. Aunque no ha llegado el tiempo
que señalè a Don Ramon,
como con cuydado espero,
vengo a ver si se adelanta
en alas de mis deseos.

Arn. Sino me engaño, parece
que la ventana ha abierto.

Inf. Sin duda, que es Don Ramon
a quien en el alma tengo:

Sois vos, mi bién? *Ar.* Quié pudiera
ser sino yo? satisfecho,

que el Cielo está de mi parte,
pues sois, señora, mi cielo.

Escutemos los testigos,
que puede encubrir el velo
de la noche, y hazer daño
a nuestro amante secreto,
que aun estas murtas me pesa,
que escuchen mis tiernos ecos,

Inf. Sois mi adorado Español,
tan galan como discreto,
que es propio manjar del alma
el don del entendimiento.
Ya baxo a abrir el jardin,
que ya como a esposo puedo
daros entrada en mi cata,
pues os la he dado en mi pecho.

Baxa a abrir.

Arn. Quien tales razones oya,
no es mucho que pierda el cello,
que tambien quita el sentido
como el pesar el contento.

Sale la Infanta.

(bre)

Inf. Entrad mi bien. *Ar.* Dulce nom-
ya ningun temor rezelo.

Inf. Entrad, gallardo Español,
amado, y querido dueño,

Y TRAYCION VENGADA.

Arn. Entro con piel de Esau,
engañando a vn Isaac nuevo,
y hurtando la bendicion
qual Jacob, al heredero.

Vanse, y sale Duron de noche.

Dur. O noche, del sueño madre,
y amparo de boquiabiertos,
que quitan a vn cuerpo humano
lo que le concede el tiempo.
Quantos avrá que te aguarden
que cuelgues el capuz negro,
para estar idolatrando
rejas, que son de tus yerros.
Serenísimos señores
ay, que se están al sereno,
desde que el Cielo lo embia,
hasta que despierta Febo.
A que me mandò mi amo
aguardar en el terrero,
q̄ aunque el Rey le quiere mucho,
que le quiere mas entiendo
Matilde, y èl lo merece,
que es galan, noble, y discreto.
Ella algo pica en traycion,
pero como amor es ciego,
nunca mira inconvenientes,
que es desleal, y embastero.
He de ser rozin de posta?
parezco lo en el passeio,
pues por Dios que están los cascos
mas para rendirse al sueño,
que para estar hechos grulla;
ya vienen los mensajeros,
anuucios del sueño todos,
Jesus, Jesus, no ay remedio.
Rendido estoy, y anegado
entre este mar de bofrezos,
aquí sobre la rodela
la cabeza arri mar quiero.
Dormirè vna tragadilla,
que si el sueño descabezo,
como Argos vigilante
estarè, a Dios me encomiendo.

*Echase sobre la rodela, y duermese, y
dizen dentro, como que juegan
al axedres.*

ap. Rey. J. que de aqui. *d. Ra.* A queño no,
que ay defenta en este roque,
como en la dama no toque,
no perderè el juego yo.

Rey. Con esta treta de fama,
mal defenderla podràs.

d. Ram. No juego esta noche mas,
pues he perdido la dama,

*Despierta Duron, y vè salir al Conde
Arnesto.*

Dur. Ya el sueño delcabezè,
el miedo me ha despertado,
que apenas avia cerrado
los ojos, quando sonè,
que mi amo avia venido,
y que sin mas intervalos,
me espantava el sueño a palos;
pero sueño al fin ha sido.
Quiero bolver a dormir;
mas parece que la puerta
del jardin he visto abierta,
y della veo salir
vn hombre, si es Don Ramon?
èl ferà, no ay que dudar,
cierto es, pues no le vi entrar,
que dormi como vn lirón.
Mas si gozò la hermosura
que le tiene en tal cuydado,
mi descuydo avrá olvidado
con tan felice ventara.
Señor, si favorecido
vienes de tu buea empleo,
y has cumplido tu defeo,
los pies, y albricias te pido.

Dale Arnesto de cintarazos.

Arn. Aparta villano. *Dur.* Yo,
confièssio que me dormi,
perdona si te ofendi:
quieres que te figa? *Ar.* No. *Vase.*

Dur. Buenas albricias, por Dios,
que me diò, a lo que imagino,
en la cabeza: cochino,
buenos andamos los dos.
El en su gusto engolfado,
yo engolfado en mi desvelo,
de su sinrazon apelo,

es vn Neron enojado.
Mas si la colera passa,
es de afable condicion,
ya facais chichon Duron,
del juego de passa passa.

Sale Don Ramon de noche.

d. Ram. No he podido venir antes,
que despues de aver cenado,
el Rey me tuvo ocupado
en negocios importantes.
Y ultimamente jugué
el juego del axedrez,
como vn captivo de Fez
las dilaciones passè.
Disculparme he con la Infanta,
que por el gusto del Rey
no cumpli de amor la ley;
si fuesse mi dicha tanta,
que llegue a tal ocasion,
que goze tan alto empleo;
por ser mia no la creo
tal dicha. *Dur.* Este es Don Ramon.

d. Ram. Quien va? quien es?

Dur. El demonio.

d. Ram. Ola, quien va? eres Duron?

Dur. Preguntalo a este chichon,
que èl te darà testimonio.

Sales de gozar la Infanta,
y porque albricias te pido
del deseo conseguido,
despues de pretension tanta.
Me pagas a cintarazos,
quando yo me prometí
cavallerizo por ti,
o que me dieras los brazos?

d. Ram. Què dizes, Duron amigo?

Dur. Que saliendo del jardin
de gozar tu serafin,
me diste el premio que digo.

d. Ram. Vive Dios, que vengo aora,
que con el Rey he jugado,
y es causa de que he tardado.

Dur. Pues siempre el que tarde llora.

d. Ram. No me apureis la paciencia:
què vn hombre saliahas visto?

Dur. Hombre saliò, vive Christo,

y de muy gentil presencia?
d. Ra. Duron, mi desdicha es eierta;
sin duda alguno ha gozado
la ocasion, que se ha passado
à mi fuerte en todo incierta.
Si hombre saliò por la puerta,
sin duda a tiempo llegò,
que la bendicion me hurtò,
que el que nace sin ventura,
nunca goza coyuntura,
que la fortuna le diò.
Mas por ventura seria
de otra dama otro galan,
cuyos conciertos podràn
tener como yo tenia;
pero en ser la suerte mia
no llegarà a tal extremo:
en vivo fuego me quemò
rezelolo de mi daño,
y a manos del defengaño,
que tengo de morir temo.

*Apartase Duron, y sale la Infanta à la
ventana.*

Inf. Es mi Don Ramon? *d. Ra.* Señora,
quien se atreviera a llegar
a este sagrado lugar,
fino vn alma que te dora?

Inf. Como os partisteis aora,
tan aprisa de mis brazos,
dexando los tiernos laços,
que pudo texer amor,
la prisa engendrò temor
en tan limitados plazos:
Quieres que te vuelva a abrir?

d. Ram. No, que temo cierto azar,
que ha de trocar en pesar
gloria que empezò a vivir:
yo me vuelvo a despedir. *à p.*
Queda, señora, con Dios,
que quien me aparta de vos,
es mi desdichada suerte,
porque es golpe de la muerte
el que divide a los dos.

Inf. Vivid mil años, mi bien,
que os merezco esta fineza
al passo de la firmeza,

que os pago en quereros bien,
no ay rezelo, ni desden,
que pueda temer mi estrella,
porque los reflexos della
viven a la luz del Sol
vuestro, gallardo Español,
que la embidia pisa, y huella.
Venid otra noche temprano,
y el Cielo esta vida guarde. *Vase.*

d. Ram. El que no ha llegado tarde,
fue el que ganò por la mano,
que yo no boi verè est llano,
a probar mano otra vez;
pues en aqueste ajedrez,
que tabla de amor se llama;
perdi la mano, y la dama,
por vna treta loez.

Echò el resto mi fortuna
en atropellar mis dichas,
quien nació para desluchas
no espere ventura alguna;
ya iba en creciente mi luna,
y quando la esperè llena
v n ecl y pse la condena
a perpetua obscuridad,
robando su claridad
con sombras de luz agena.

Ven acá, Duron amigo.

Dur. Tenemos otras albricias?
lleve el diablo tus caricias.

d. Ram. Tu eres de mi mal testigo:
que soy desdichado, digo;
porque el hombre que salió,
y el que a la Infanta gozò,
que por mi mal lo he sabido,
fue algun villano atrevido,
que de mano me ganò.

En vn momento perdi
tan alta, y fuerte ventura,
otro gozo la hermosura,
que me idolatrava à mi:
que puedo yo hazer, di,
entre los males que toco,
que me ahogan poco a poco
con vn nudo a la garganta,
està engañada la Infanta,

yo quedo burlado, y loco.
Bien tu astucia me advertia
de mi confianza loca,
diziendo, que entre la boca,
y entre la taza cabia
vna desgracia, y la mia
ha sido desgracia tal,
que he perdido por leal,
y por el gusto del Rey
el mio, y rompi la ley
de mi amor. *Dur.* Siento tu mal.
Y así, te he de aconsejar
lo que importa a tu remedio,
y es que pongas tierra en medio,
si procuras acertar:

ya que se trocò en azar
la suerte salga del pecho,
amor que no es de provecho,
parte, señor, por la posta,
no repares a tu costa
el portillo que otro ha hecho.

d. Ram. Bien me aconsejas, Duron,
al Rey le dirè que voy
a Roma, partireme oy
sin admitir dilacion:
buscarè navegacion,
y desde allí me irè a España;
que si la Infanta se engaña,
es coltoso del engaño,
que cobra tan en mi daño
vna tan heroica hazaña.

Dur. Y no irèmos por Ferrara
donde gozaste favores
de Octavia? *d. Ra.* No mas amores,
que es grangeria muy cara:
quien creyera que empleara
tan mal mis altos deseos,
y tan costosos empleos
que la vida han de costarme,
sin poder desempeñarme,
fino es con desayres teos.
Mas padezca mi opinion
en la opinion de la Infanta,
porque entre confusion tanta
y tanto resolution:
que soy noble, y soy Ramon

de Barcelona, y Moncada,
y si acredita la espada
la fama de mi persona,
no ha de dezir Barcelona,
que por mi queda manchada.
Muera amor, y el honor viva;
prevèn, Duron, los Cavallos,
vamos à España. *Dur.* A enfiillarlos
voy, tu dicha en esso etriva.

d. Ram. Subì à la cumbre, y de arriba
me echò la fortuna al fuelo,
learo he sido en el buelo,
bolè con alas de cera,
derritieronse en la esfera,
que pensè tocar del cielo.

Dur. Pesame de aver salido
Profeta; pero repara,
que es bella Octavia, y Ferrara
no es barro. *d. Ra.* Averla querido
confiesso, pero el olvido
nació, Duron, de la ausencia.

Dur. Si, pero con la presencia
amor sus victorias canta.

d. Ram. A Dios, engañada Infanta,
que te guarde, y dè paciencia.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Rey y Matilde Infanta.

Rey. Padre soy, hija Matilde,
descansa, dime tu pena,
procuratèmos remedio
à tus passiones inquietas.
Solos estamos, descansa,
que se alivian las tristezas
quando son comunicadas.

Inf. Son tan grandes, q̄ me anegan,
siendo yo vn mar de acsdichas,
de borrascas, y tormentas.

Rey. Desdichas, viviendo yo,
Matilde? *Inf.* Son tan inmensas,
que quando, como à mi padre,
te quiero dar dellas cuenta,
con vn nudo à la garganta
cierran el passo à la puerta,
sin poder comunicarse

del corazon à la lengua.

Rey. Tu padre soy, no te pares;
haz cuenta, que te confieñas,
que yo por lo que me toca,
en callarlo serè piedra,
y lo serè en sufrimiento
del mal que el alma rezela.

Inf. Oye, pues, mis desventuras,
que ya te doy parte dellas.

El Español Don Ramon,
de la illustre descendencia
de la casa de Moncada,
tan valeroso en la guerra;
como prudente, y galan;
antes de ir con tus Galeras,
a limpiar de los Piratas,
costas, golfos, y fronteras.
Antes que à la fuerte Rodas
diera favor, y en defensa
de la Fè, el valor mostrara
que heredò con su nobleza.

Le hize dueño del alma
con todas las tres potencias;
partiò rico de esperanças,
quando venció las vanderas
del fugitivo Amurates,
quando de despojos llenas
truxo las vencidas Naves,
colgando de las entenas
gallardetes, y estandartes,
y disparando mil piezas,
que en los fuertes baluartes
los bravos ècos resuenan,
alegrando tierra, y mar
con tan venturosa empresa.

Si me dexò enamorada
al partirse, con la nueva
victoria, creció el amor
al passo de sus proezas.
Sali a mirarle a vn balcon,
refucitada de ausencia,
y sin poder resistirme
como muger indiscreta
(con que vengança lo digo)
la rendi la fortaleza
de los muros de mi honor.

que aporbillados por tierra,
 le entregaron el tesoro
 del casto honor sin defensa.
 Gozò con nombre de esposo
 las regaladas finezas
 que pudo texer amor,
 siendo olmo de aquesta yedra.
 Despidiòse de mis brazos
 con mil fingidas ternezas,
 y a penas el Alva rompe,
 quando te pide licencia
 para Roma, o para España,
 y partiò con tanta prisa
 en alas de su cuydado,
 que le servian de espuelas.
 Que no aguardò a ver los ojos
 que vn tiempo tus soles eran,
 siendo Paris engañoso,
 y yo la burlada Elena.
 Quedè sin honra, y corrida,
 de ver así me desprecia,
 este Español alevoso,
 vil afrenta de su tierra.
 Ya puedes ver de la suerte
 que vna muger de mis prendas
 podia quedar, señor,
 despreciada, y con afrenta.
 De pechos a vna ventana,
 que descubre la ribera
 del mar tendiendo la vista
 entre lastimotas quejas,
 dixè: Fugitivo ingrato,
 que el honor, y alma me llevas,
 ruego a Dios, que antes de España
 (si acaso en el mar navegas)
 tu Nave, fiero enemigo,
 toque en el golfo la arena.
 O que te arrastre el cavallo,
 si caminares por tierra,
 y hecho pedazos te traygan
 donde mis ojos te vean.
 Mas no, que llevas mi vida,
 y morirá quando mueras,
 vive, aunque ingrato, y cruel,
 podrá ser que el tiempo pueda
 trocar tu pecho tyrano,

y que me pagues la deuda.
 Mira si tengo, señor,
 causa bastante, si es esta
 infamia, para acabar
 el sentido, y la paciencia.
 Mi padre eres, como padre
 tan prudente, me aconseja,
 y como Rey poderoso
 venga tu agravio, y mi ofensa.
 Rey. O aleve, fementido,
 falso Español, ingrato, y atrevido!
 con que cautela extraña (gaña,
 tu ardid me obliga, y tu valor me en-
 borrando las memorias (rias,
 con tal traycion de triunfos, y victo-
 quien tal imagiara, (tara?
 q̄ a mi, a su patria, y nóbre así afren-
 que con tan vil hazaña
 así afrenta el valor q̄ le diò España?
 O Ramon enemigo,
 que sin temer mi furia, y mi castigo,
 con infamia tan clara,
 dexas mi hija, y casaste en Ferrara,
 con la inocente Octavia, (via,
 a entrambas tu cautela infame agrava-
 Pues con nombre de esposa
 te fiò el casto, honor Matilde hermo- (ta,
 y por mostrar tu trato (ta,
 engañas su beldad cò pecho ingrato,
 y a Octavia das la mano
 con pecho aleve, y termino villano.
 Mas, pues, que te desvelas
 en tan viles ardidés, y cautelas,
 con astucia, y recato,
 vengarme con cautela tambien trato,
 llamarle he con engaño,
 que así al perdido honor reparo el
 Ven, Matilde, y confía, (daño,
 que he de vengarte desta alevosia.
 Inf. Tu eres prudente, y labio, (vio,
 restaurando mi honor, hōras tu agrava-
 Vanse, y sale el Conde Arnesto.
 Arn. Entre mil pesares luchò
 despues que gozè a la Infanta,
 y en medio de pena tanta,
 nunca vn favor suyo escuchò.

Por su ausente Don Ramon
se affige, suspira, y llora,
como la cautela ignora,
culpale su sinrazon.

El Rey que el caso ha sabido,
tambien presume engañado,
que Don Ramon ha gozado
la Infanta, y he presumido
que le ha embiado a llamar,
que està casado en Ferrara,
oy mi traycion se declara,
mas yo pienso aconsejar
al Rey, aunque sea crueldad,
de fuerte que el daño impida,
que corre riesgo mi vida,
si se sabe la verdad.

El Rey sale, y triste viene,
importa dissimular,
que el me vendrà a decalrar
el dolor que assi le tiene.

Sale el Rey.

Rey. Cõde Arnesto. *Arn* Gran señor.

Rey. En vna ocasion muy fuerte,
he menester tu consejo,
porque vn gran daño remedie.

Arn. Seneca quisiera ser,
mas quando como imprudente
ignore, mi buen desseo
es imposible que yerre.

Rey. Pues no menos que a mi honor,
y al de la Infanta conviene.

Arn. A tu honor, y al de la Infanta,
gran señor, pues quien se atreve
al sagrado de la Infanta?

Rey. Vn nuevo Paris aleve,
vn engañoso Sinon,
que al sacro honor de los Reyes,
de vn traydor no està seguro,
de vn ingrato, y falso huesped.

El ingrato Don Ramon,
aquel Español valiente,
a quien el mar victorioso
le respectò mas que a Xerxes.
Supo enamorar la Infanta;
que el recato en las mugeres,
con las disculpas de amor

se atropella facilmente.

Gozò con nombre de esposo
su beldad; y en tiempo breve,
burlada, y aborrecida
la dexò, como si fuese
alguna muger comun;
muger que padre Rey tiene,
y Rey que le tiembla el mundo,
si el mundo su honor ofende.

Casòse luego en Ferrara
con Octavia, hermosa Fenix
en beldad, hija del Duque
Ludovico mi pariente.

He sentido este desprecio
tanto, que estoy de impaciente
casi loco. *Arn.* Tal de dicha
con justa razõ lo sientes.

Rey. Hele embiado a llamar,
diziendole, que me mueve
nueva guerra el de Sicilia,
como sabe que està ausente,
y que bastarà su nombre
para que Sicilia tiemble.

Y porque a Matilde caso
con vn noble, que merece
su hermosura, porque venga
mas seguro desta suerte;
y ya sè que con su esposa
seguro, y alegre viene,
y por momentos le aguardo.

Di, amigo, què te parece,
que medio puedo tener,
con que mi honor que padece
vltraje, restaurar pueda?

Arn. La ocasion es excelente,
recibele con buen rostro,
muestrale semblante alegre.
no hagas publico tu agravio,
porque mejor se remedie.

Y quando està asegurado,
puedes, señor, competerle
a que cumpla la palabra,
y obligaciones que tiene.

Muera, pues, es justo Octavia,
dele Don Ramon la muerte,
y assi se podrà calar

con la Infanta. *Rey.* La inocente,
què culpa tuvo en la ofensa,
que a mi honor hizo el aleve?

Arn. Verdades, pero tu honor
se restaura desta suerte.

Y quando lo sepa el Duque,
dezirle que de repente
vn accidente le dió,
de que murió. *Rey.* Y fino quiere
matarla Ramon? *Arn.* Si hará,
viendo la razon que tienes,
y el estado que mejora.

Rey. Si Ramon a Octavia quiere,
no avrá interès que le obligue.

Arn. Hazer que otro le dè muerte,
que viendose sin Octavir,
fuerça es que a la Infanta acepte,
que el interès, y el temor,
que muro ay que no atropellen?

Rey. Tu parecer figo, Arnesto,
luego como Ramon llegue
a Palacio, estè la Guardia
a punto, y alcen el puente
del fosso, que vn ave, aun no
puede escaparle, aunque buelva.
Muera la inocente Octavia,
renazca mi honor, qual fenix,
que de las cenizas frias
oy a cobrar vida buelve:

Vamos, Arnesto. *Arn.* Mi vida
ande de vn hilo pendiente,
que no ay cosa tan oculta
que el tiempo no la revele.

*Vanse, y salen Martin, y Duron,
Martin muy grave.*

Dur. Señor Martin. *Ma.* Mentecato.

Dur. En que soy tu amigo advierte.

Ma. Como me hablais de esta suerte,
sin mesura, y sin recato?

Tu por tu con Don Martin,
el privado del privado?

fois vn gran desvergonzado,
fois vn escudero ruin.

Todos me hazen el buz,
como a privado de Arnesto,
que està en altissimo puesto,

y yo soy el arcaduz
por donde se ha de encañar
para el Rey qualquier despacho.

Dur. Este està loco, o borracho. *ap.*

Mar. Y si quereis negociar
qualquier cosa de imprtancia,
habladme con memorial,
que soy hombre principal,
desterrad vuestra ignorancia.

Quedad con esto instruido
del modo que aveis de hablar
a quien tiene tal lugar,
y està tan favorecido
como yo, necio indiscreto,
inhabil tontorronton,

Don Martin soy, muy Don,
y Don de mucho respeto. *Vase.*

Dur. Vive Christo, que me dà
cordelejo este ignorante,
que engreido, y arrogante,
y desvanecido està.

El se venga desta guysa
de otro como el que le di,
quando me desvaneci,
y deshize el garbo aprisa
de la rueda de Pabon

que fabricava en mi idèa,
mas la fortuna se emplea
en seguir siempre a Duron!

Juzgavame en alto estado
como mi señor privava,
mas el tiempo me engañava,
pues que me dexò burlado.

Ya me llamè Don Duron,
y muy grave vez alguna,
pero quedème a la luna,

sin la renta, y sin el Don.

La gloria se canta al fin,
que podrà ser que algun dia
imite la historia mia
el privado Don Martin.

Sale Octavia.

Octa. O amigo, huelgome hallarte,
para descansar contigo,
que ansias, y penas mitigo
quando dellas te doy prate.

Dur. Qué tienes, señora mia,
que te pueda dar tristeza;
no te agrada esta grandeza?

Ota. Nada me causa alegría:

Temo que mi Don Ramon,
mi amado consorte mio,
mi medio lecho vazio
dexa, y tal aprehension
haze este temor en mi,
que rezelo algun gran mal,
siendo el Aguila Real
el Rey, que en Ramon assi
se ceba. *Dur.* Dexa, señora,
tan triste imaginacion,
que los sueños, sueños son.

Ota. El alma nunca es traydora.

Y esta noche, ay tristes señas,
si los agueros apoyo,
al pasar aquel arroyo,
que corre entre aquellas peñas,
el cavallo tropezó
a donde Ramon venia,
al correr el agua fria,
y en la arena le arrojó.

Aves nocturnas cantavan
entre los freinos, y hayas,
diziendo el eco: no vayas,
que algun gran mal anunciaron.
La lamentable Corneja
no cessava de cantar,
que mas parece llorar,
que canto su triste queixa.

Con estos, y otros agueros,
apenas llegó a Palacio,
quando dentro en breve espacio
le llamó el Rey. *Dur.* Los luzeros
enjuga, señora mia,
y no temas mal suceso,
que le ama el Rey con exceso,
y del su Reyno confia.

Caer del Cavallo vn hombre
no lo tengo por agüero,
no es de bronce vn Cavallero,
para que el caer te asombre.

Y que entonen villancicos
con garbo, y voces suaves,

las parlerissimas aves
lo hazen porque tienen picos.

Mas dame albricias, señora,
que mi señor Ramon viene.

Ota. Nueva vida el alma tiene
con la que ha cobrado agora.

Sale Don Ramon muy triste.

d. Ram. Ay querida prenda mia,
pluguiera el divino Cielo
me abrafara vn mongibelo
en esta infeliz jornada,
por no ver tan mal lograda
mi aficion recién nacida.

Pluguiera a Dios, mi homicida
fuera vna silvestre fiera,
antes que Don Ramon viera
gloria que ha de ver perdida.

Tuve gran fuerte en gozarte,
y gran desdicha en perderte,
si fue gloria el merecerte,

es pena eterna dexarte;

por quererte, y adorarte
ardo en abyssos de penas,

vozes de fallas Sirenas

cantan en esta ribera;

porque el inocente muera

vsurpan vozes ajenas.

Ota. Egnimas me estais diziendo,
que aunque el caso el alma ignora,

como dentro de vos mora,

el peligro está temiendo;

y aunque la causa no entiendo

del mal que profetizais,

con los indicios que dais

es bastante de engaño

de que resulta en mi daño

lo que no me declarais.

Y advertid, que lo temia

desde que en Palacio entré,

que en profecia lloré

la infelize suerte mia;

para pena, y alegría

somos vna misma cosa,

no encubrais a vuestra esposa

lo que a vos es dà pelar.

d. Ram. Pues aunque te ha de acabar,

escuchame Octavia hermosa.

Aunque no sè si el aliento
le podrá dâr brio al labio
para referir mi agravio,
que referido le aumento.

Octa. El oïdo tendrá atento,
y pues yo tengo valor
para escuchar tu dolor,
y mio, siendo muger,
tu debes, señor, tener
valor, y animo mayor.

d. Ram. Pues oye, inocente Octavia,
fabrás la mayor desdicha,
que en los anales del tiempo,
ni en historias ay escritas.

Ya sabes que servi al Rey
de Napoles, que a las Islas,
y las costas, por mi espada
las mirò a sus pies rendidas.

Ganèle muchas victorias,
y fui a pesar de la embidia,
el mayor privado luyo
en la paz, y la milicia.

El Rey me queria mucho,
y mas la Infanta su hija,
que con honestos amores
mi valor favorecia.

Concertamos vna noche
(que fue causa de mi ruina)
que entrara por el jardin,
que como el esposo podia
gozar secretos favores,
el cebo con que amor brinda,
que como es niño, y es ciego,
nunca inconveniente mira.

Llevòme el Rey a cenar
configo esta noche misma,
y despues me hizo jugar,
casi hasta que amanecia.

Sali tarde, y quise ver
si se lograba mi dicha,
que se convirtió en azar,
solo por ser suerte mia.

Hallè a Duron, que aguardando
me estava junto a vna el quina,
a la puerta del jardin

de mi adorada enemiga.

Y me dixo, que avia visto
salir por la puerta misma,
vn hombre embozado, a quien
èl llegò a pedir albricias,
entendiendo que era yo,
que de gozar la talia,
y le diò de cintarazos,
y llorando sus desdichas
estava, y contòme el caso,
y yo entendiendo que dormia,
mas despertòme la Infanta,
que me dixo, a que bolvia,
ya despues de aver gozado
el favor que pretendia.

Yo dixè, que a despedirme,
porque la Infanta entendia
que fuy Sinon, que el cavallo
entrò en la Troya rendida.

De la suerte que quedè,
o bella Octavia, imagina,
perdida tal ocasion,
y culpado sin malicia.

Procurè bolverme a España,
que qualquier madre acaricia
(aunque mas prodigio buelva)
al hijo, que pare, y cria.

Y acordeme, bella Octavia,
de que fuiste algunos dias
el idolo que adorava,
que siempre quedaa cenizas
de los incendios de amor,
aunque mas la ausencia ofria.

Hallette libre, gozò
mi amor lo que pretendia,
siendo mi dueño, y esposa,
y la mitad de mi vida.

En este tiempo, mi Octavia,
ardia en zelos, y embidia
la mal burlada Matilde,
y tantas melancolias
la persiguen, y la affiguen,
que el Rey con ruegos la obligò
le dè parte de su pena,
como si fuera alegria,
que el procurar el remedio,

pues es su querida hija,
 Matilde le informò al Rey,
 del modo que presumia,
 que yo la avia dexado
 burlada, y aborrecida.
 Sintió mucho el desprecio,
 y embuelto en rabiosa ira,
 con cautela me asegura
 con vna carta fingida.
 Diciendo, que ie hazia aora
 nueva guerra el de Sicilia,
 y que con mi nombre tiene
 segura su Monarquia,
 apenas me veo en Palacio,
 quando las armas alistan
 los Soldados de la guarda,
 y alzan puentes levadizas.
 Cierran puertas, y rastrillos,
 y el Rey a llamar me embia,
 y refiriendome el calo
 del engaño en que se afirma
 la Infanta, sin ser bastantes
 las disculpas referidas.
 El Rey ha dado sentencia
 (no se como te lo diga)
 que yo te dè muerte, Octavia,
 por reparar de su hija
 el honor, siendo mi esposa,
 mira si es bien que me asija?
 mira si es esta ocasion
 para aborrecer la vida,
 para desear la muerte,
 y que mi suerte maldiga
 por la crueldad mas tyrana,
 por la mayor injusticia,
 la mayor fuerça de honor,
 y por la mayor desdicha.

Octa. Esto es, Don Ramon, la causa,
 de aborrecer vuestra vida?
 vivid, mi bien, muchos años,
 que poco importa la mia.
 Yo pensè, querido esposo,
 que el Rey mataros queria;
 guarde vuestra vida el Cielo,
 y conserve muchos dias;
 y pues ya se acerca el plazo,

(si ha merecido algun tiempo
 tal favor, merced tan rica)
 Que dos mercedes me hagais,
 de vuestra grandeza dignas,
 dia es oy de hazer mercedes,
 que el Cetro, y Corona altiva,
 en vuestra prodiga mano
 a heroica grandeza obliga.
 La vna es, que antes que muera,
 por vltima despedida,
 me deis los brazos, señor,
 si de tocarlos soy digna,
 sin ofensa de la Infanta,
 mi señora, y Reyna mia.
 La otra, que me vendeis
 los ojos, porque con ira
 no os vea, señor, al tiempo
 que me vais a dar la herida.
 Justas son mis peticiones.

d. Ra. Basta, Octavia, basta amiga,
 no tires rayos al alma
 con razones tan cumplidas;
 bastan a que esas centellas,
 que con los ojos me tiras.
 Yo matarte, bella Octavia,
 què eres vida de mi vida?
 yo ofenderte? todo el Cielo,
 dulce esposa, me maldiga,
 sino eres vida en que vivo,
 y si no eres tan querida
 de mi, como desdichada;
 mi inocente perseguida.
 Bien puede el Rey riguroso
 intentar mas tyranias,
 que tiene Estrellas el Cielo,
 que tiene arenas la Labia.
 Que en mi constancia verà,
 el valor que España cria:
 Que soy Ramon, y Moncada,
 y es mi fama conocida.
 Tu has de vivir, bella Octavia,
 aunque le pese a la embidia,
 que la verdad prevalece,
 aunque estè mas oprimida.

Octa. No quiero vivir, señor,
 con peligro de tu vida.

d. Ram. Pues la vida de Ramon
en que la tengais, estriva.

Ota. Y a por que vivas la estimo,
por ser tu vida la mia. *Abrazanse.*

Dur. Vive Jesu-Christo, que es
muy grande bellaqueria,
dividir estos palomos,
que se arrullan, y acarician.

*Salen el Conde Arnesto con dos alabar-
deros, sea el uno Martin.*

Arn. Quedaos todos a la puerta,
y las armas prevenidas
tenga cada qual. *Mar.* Seguro
puedes llegar. *d. Ra.* Prenda mia,
aora es tiempo de mostrar
tu valor. *Ota.* Quando te miran
mis ojos en tal peligro,
que valor ay que resista
el natural sentimiento.

Arn. D. Ramon, el Rey me embia
a que os lleve preso. *d. Ra.* Al Rey
obedezco, a la justicia
respeto, y ha de ir mi esposa,
Arnesto, en mi compania?

Arn. No, Don Ramon, la prision
fuerca es que a los dos divide,
q es orden del Rey. *d. Ra.* Hize
lo que el Rey manda, que obliga
a qualquier leal vasallo
que la obediencia le rinda.

Y por si es larga prision,
dad lugar que me despida,
de mi esposa. *Arn.* La prision
en tu voluntad estriva
el abreviarse, o ser larga.

d. Ro. Aunq me hablais con enigmas,
las entiendo, amada esposa,
advierte que desperdicias
perlas que afrentan de Oriente
las mas acendradas minas,
que tienen centro en dos almas,
y por esso son tan ricas.

Dame esos brazos, que fueron
la yedra donde alguna dia
tezi en reciprocos lazos
telas que oy corte la embidia.

Abrazame muchas vezes,
en fe que en el alma asida,
como caracter sagrado
me manda amor que te imprima.

O quan engañado vive
quien de humanas honras fia,
que como al dia la noche,
siguen al bien las desdichas!

Para morir nace el hombre;
pero ay muertes que publican
vnas infamia, otras honra,
vnas oprobio, otras dicha.

La vispera de la muerte
es la fiesta de la vida,
que el mundo todo es mudangas,
y sus glorias son mentiras.

Ota. Con vn nudo a la garganta;
aunque la lengua porfia,
se me ahogan las razones,
y mueren al alma asi las.

Ya los agueros, y el sueño,
que yo llorè en profecia,
se van por mi mal cumplieron los;
ya soy sola tortolilla,
pues me lleva mi conorte
el aguila que tomia.

Ya al temido cazador
aguardo, porque divide
con vna flecha dos almas,
con vna muerte dos vidas.

*Desmayase en los brazos de Don Ramon,
y llega Duron por otro lado a
ayudarle.*

d. Ram. Ya imagino que la pena
del aliento vital priva
a esta Penelope casta,
a esta Matrona divina.

Ar. Vamos, q es tarde. *d. Ra. Arnesto*
no executes con tal prisa
tu officio, si acaso amaste,
disculpa las ansias mias,
dexame que la acompanie
hasta ver si cobra vida,
ò la mata el sentimiento.

Arn. El Rey aguarda, y me obliga,
a no darte gusto en esto;

perdona, Ramon. *d. Ra.* Pues mira,
Duron, por mi bella esposa,
y del suceso me avisa,
si la muerte dà lugar
que sufra tantas deldichas.
*Llevanle, y queda Octavia desmayada
arrimada à Duron.*

Dur. Ay fuerte mas deldichada?
señora, señora mia;
pulso tiene todavia:
de la pena fatigada,
sin duda se desmayò,
pues quedò con liado arrimo,
que aunque me exorto, y animo,
pienso que he menester yo
otro poste, que me caygo,
y apenas tenerme puedo,
pero sin duda es de miedo,
que es muy bellaco desmayo.
Porque segun mis temblores,
presumo que se ha soltado
la begiga, y aun tentado,
y ha de hazer aguas mayores.

Buelve en si Octavia.

Octa. A señor, mi bien, mi esposo,
bolvedme à dár estos brazos.

Dur. Pues para estos favorazos
estoy yo muy oloroso.

Octa. Y tu, señor. ? *Dur.* En prision
le lleva el cruel Arnesto,
sin replica alguna. *Octa.* Presto
me veràs muerta, Duron.
Ay Don Ramon de mi vida,
que pagas ageno daño,
pues es por vn falso engaño
tu inocencia perseguida.

*Salc el Conde Arnesto, y Martin con
vara de Justicia.*

Arn. Señora, venid conmigo,
q̄ es orden del Rey. *Octa.* Al Rey
el obedecerle es ley,
aunque amenaze el castigo.

Vanse, y quedan Martin, y Duron.

Mar. Ya soy miembro de justicia,
y me he holgado, vive Dios,
que a mis garras vengais vos

a pagar vuestra malicia.
Yo os piento poner al Sol,
a donde hagais con donayre
cabriolitas en el ayre.

Du. Porque? *Mar.* Por ser Español,
que sobervio, y arrogante
ninguno ay que no presume
ser vn Marte, y ser vn Numa,
aunque sea vn ignorante.
Y tienen ya esta quimera,
que en siendo de esta nacion,
tiene por timbre, y blason
el Español, donde quiera.
Y no se puede sufrir
tal sobervia, y altivez.

Dur. Pues digame, alguna vez
hame oido a mi dezir
tan notables disparates;
si yo he sido reportado,
pague quien hizo el pecado,
no me vltajes, ni maltrates.

Mar. Y vuestro señor Ramon,
que contra lealtad, y ley,
se atrevió al honor del Rey,
que fue muy grande traycion.

Dur. Pues a mi que me compete
si es traycion, o alevosia,
sino hubo alli culpa mia?

Mar. Vos fuisteis el alcahuete.

Dur. Por Jesu-Christo, que estava
por responder a busia.

Mar. Qué villano? *Dur.* Que mentia,
y que todo se enganava.
Que esto es hablar de capricho
a tu gulto, y paladar.

Mar. Yo os enseñaré a hablar,
Español. *Dur.* Lo dicho dicho:
ni Don Ramon fue traydor,
ni en nada culpado ha sido,
y ya digo ha mentido
quien infama a mi señor,
y a Duron, del Rey abaxo,
qualquiera que se entremete
en dezir, que fue alcahuete.

Mar. Yo os colgaré de vn zangajo,
a Don Martin maltratais,

quando justicia le veis?
pues yo harè que me soñeis,
y mireis con quien hablais.

Que por ser justicia aqui
no castigo con mis manos
vuestros terminos villanos.

Dur. Ya la paciencia perdi,
diga, para entre nosotros,
no ha echado la silla al bayo,
Don Martin, o Don Lacayo?

Mar. Y tu no eres rasea potros
a secas? *Dur.* Soy Español,
y que no me agrada es llano,
ningun lacayo Italiano,

que tengo por padre al Sol,

Y sino le respetarà
por la varilla que he visto,
le arrojara, voto a Christo,
y en el Cielo le estrellara,

Mar. Con razon queremos mal
esta sobervia nacion.

Dur. Todas patrias proprias son
del que es varon principal.

A ni no me hable en emblemas,
que contra mi no ay proceso,
y quando me lleve preso,
no la hagas, no la temas.

Vamos, que al Rey he de hablar.

Mar. Teme vn desastrado fin.

Dur. El Rey, no es, como tu, ruìn,
para ensancharse al rogar,
A la primera visita
libre me manda salir.

Mar. Que bien lo sabe sentir
el que su bien sollicita.

Mas yo te piento mirar
hazer passos de garganta,
y el desprecio de la Infanta,
Don Ramon ha de pagar.

Dur. Aunque adelgaza la hebra
la verdad, cosa que admira,
nunca quiebra, y la mentira
por mas gorda que sea quiebra.

Vanse, y salen el Conde Arnesto, y

Octavia

Arn. Hermosísima Octavia,

que el claro Sol del Oriente, y su luz
de ti huye, y te agravia, (pura

si quiere competir cõ tu hermosura,
sin culpa perseguida,

ya ves que esta en mi mano el darte
El Rey manda matarte, (vida.

porque Ramon le dè mano de esposo
a su hija, y la parte

do el caso desastrado, y lastimoso
tenga fin tan violento,

ha de ser (esta Arnesto) el instrumeto
Mas yo, Octavia, que adoro

esta beldad q̄ en ti ha cifrado el Cielo,
perder quiero el decoro

al Rey, y a mi piedad el caso apelo,
porque tu agradecida

pagues mi amor, y gozes de la vida.

Octa. Mas me ofendes Arnesto,

en querer infamar mi honor precio-
con fin tan deshonesto, (so

sabiendo, q̄ aunq̄ preso, tẽgo espo so,
que en darme cruda muerte, (te

q̄ la del muerto honor es la mas fuer,
Executa el man lato (gusto,

q̄ te ha ordenado el Rey, cumple su
y no vses fallo trato,

que a ti no te compete que sea injus-
que obedecer los Reyes (to,

es en leales vassallos justas leyes.

Arn. Adivierte, que es la vida

la cosa mas preciosa.

Octa. Acompañada

es con honra, preferida
a todo, sin honor vida afrentada.

Arn. Bueno es vivir Octavia. (via?

Octa. Para q̄, si el honor la vida agr-

Arn. Pues a morir te apresta.

Octa. Ya yo a morir estoy determina-

Arn. Dirà aquesta floresta, (da,

aqui murió vna loca por honrada.

Octa. Aquest nombre estimo,

y qual caracter en el alma im primo.

Atala a vn arbol.

Arn. Pues a este arbol atada,

ya q̄ darte la muerte estoy refuelto,

por mi has de ser forzada,

por tus desprecios en furor embuel-
pero antes desta afrenta, (to,
por mas dolor te tengo de dar cuenta
de la prision injusta,
que padece Ramon, atenta escucha,
que ya mi crueldad gusta,
añadirte en la muerte pena mucha,
porque rabiando muera
muger que tiene condicion de fiera.

Yo fuy quien a la Infanta,
en nombre de Ramon gozè atrevido,
y con cautela tanta,
que el caso hasta oy no se ha sabido,
mas no està descubierto, (to.

si è cerrado en tu pecho queda muer-

*Sale Alberto Labrador al paño entre
unos ramos.*

Ota. Advierte que preñada
estoy de nueve meses, y que el par-
o ya con la alterada (to,
sangre me atlige, o ya del sobrefalto,
dexa que la criatura
reciba del bautismo el agua pura.

Arn. No valdrà tu cautela
para que no te dè la muerte el quiva.

Ota. Cielos, no ay quien se duela
de aquesta desdicha?

Alb. Dexa viva *Sale fuera.*

esta dama inocente,
si no quieres morir entre mi gente.

Fabio, Cardenio, Albano,
cercad el mote, desde el alta cumbre
hasta el frondoso llano,
que no ha de escapar sin pesadumbre
el barbaro homicida,

q̄ a vn angel en beldad quita la vida.

Arn. Hair serà forzoso, *Desviase.*

declarè mi maldad como ignorante;
dirè al Rey, que animoso
rompi su pecho con cruel semblàte,
y que mi brazo fuerte

en esta soledad le dió la muerte. *Vas.*

Desatala, Alberto.

Alb. Ya huye el traydor aleve;

señora, venios conmigo,

que Dios libra la inocencia

en los mayores peligros?

Yo entendi vuestra desdicha,

metido entre estos alisos,

que viniendo de la Corte,

escuchè vuestros suspiros,

Vna yegua tengo aqui,

que aventaja al viento mismo,

y dentro de vn quarto de hora

os llevarè a mi cortijo

Ota. Sin duda eres algun Angel,

que mi vida ha defendido:

o santo, y divino Cielo,

ya vsais de pie lad conmigo,

pues en vn trance tan fuerte

me aveis sido tan propicio;

vamos, amigo, a tu alvergue,

que del parto tengo indicios.

Alb. Yo os guardarè con secreto,

Ota. Esto, amigo, te suplico,

quiza algun dia podrè

pagarte el bien que recibo,

si Dios permite que vea

libre el valor perseguido.

Alb. Ruego al Cielo, que a tus pies

triunfes del sobervio altivo,

que eclypsar quiere tus glorias.

Ota. El Cielo le dè el castigo,

y al Rey la verdad revele.

Alb. Y a ti te dè vn lindo hijo,

que vengar pueda tu agravio.

Ota. Ya de nada desconfio.

JORNADA TERCERA:

Salen Arnesto, el Rey y la Infanta.

Rey. Mucho he deseado ver

este venturoso dia,

que trueque el luto en plazer.

Inf. Yo por ser ventura mia,

aun no lo puedo creer,

Rey. Ya Ramon quiere cumplir,

porque empiezas a vivir,

el honor que te ha debido,

que en vida de honor perdido,

mejor se dirà morir.

Inf. Pareceme que de Octavia

Oygo mil que xas con rabia,
de aquella sangre inocente,
y que con furia impaciente,
mi honor, y mi fama agravia.

Rey. Pues se acaba mi desvelo,
no ocupes la fantasia
en cosas de desconuelo,
todo ha de ser alegria.

Inf. A si lo permita el Cielo.

Sale Celio alborotado.

Cel. Perdona, señor, que vengo
con mala nueva, y me pesa.

Rey. Para todo me prevengo.

Dila, Celio, dila apriesa.

Cel. Por ser mala me detengo.

Rey. Mayor pena en dilatarla
medas, que en dezirla luego,

ha rompido la muralla
otro Paladion Griego?

Aguarda a darme batalla
algun enemigo fuerte,

que mis intentos divierto?

Viene acaso el de Ferrara
a vengar su sangre clara?

si acaso sabe la muerte
de su hija. Cel. Nada de esto

contiene la triste nueva,
y desdichado suceso.

Rey. Mas la paciencia me prueba
tu dilacion. Cel. Perdio el seso

Ramon. Rey. Desdicha notable!

Inf. Triste fuerte, è infelize.

Cel. Nadie quiere que le hable,
fino es de Octavia, que dize,

que fue su beldad amable.
Pero aqui tale furioso.

sin gorra, y medio desnudo.

Rey. Què suceso lastimoso!

Inf. Con quantas razones dudo
buen fin de mi incierto esposo.

Sale Don Ramon sin sombrero las me-
dias sin ligas, una caída.

d. Ram. A del tribu al divino,
escuchadme, juez eterno,

que de vna grande injusticia,
a vuestra clemencia apelo.

Salga la verdad a luz
sin rebozos, ni embelecios,
que es persona muy honrada,
aunque està desnuda en cueros.

Pero no se si querrá,
que perseguida en el suelo,
a los Cielos le ha acogido,
a donde le dan asiento.

Aqui està el cruel Herodes,
aquel Rey de paramento,
perseguidor de inocentes,
pues hizo cortar el cuello

a vn Angel humano, Octavia,
que era el alma deste cuerpo,

y en el celestial zafir
tiene ya divino asiento.

Quando ella murio, el verdugo
levò dos vidas de vn buelo,

y si soy cuerpo sin alma,
bien claro està que estoy muerto.

Rey. Hizedle callar. Arn. Callad.

d. Ra. Callad vos, que yo no quiero,
y he de cantar, vive Dios,

aunque os pese a vos Arnesto;
porque el que es honrado gallo

canta en qualquier gallinero.

Rey. No ay q aguardar mas locuras,
la carcel le pondra seso.

d. Ram. La verdad he de cantar,
aunque me cargueis de hierro.

Inf. Siempre temi de mi suerte
vn infelize suceso.

Arn. Temiendo voy, vive Dios,
y con justa causa temo,

que no ay cosa tan oculta,
que no la descubra el tiempo.

Vanse, y sale Carlos mancebo, en abito
de la brador, galan.

Car. Remontado pentamiento,
retrena el ligero buelo,

que es fuerza bolver al suelo,
por ser thato tu cimientto:

de què sirve hazer de viento,
torres que toque a la esfera,

si son mis alas de cera?
y quando a la region llego.

derrite a la cera el fuego,
 porque del peñado muera.
 Si es mi padre vn labrador,
 y vna villana mi madre,
 que razón ay, que le quadre
 a mi altivo pundonor
 pensamientos de señor,
 que encierra mi heroico pecho?
 pero que mueran sospecho
 dentro del pecho encogidos,
 vergonzosos de atrevidos,
 por desvelos sin provecho.
 Recojamos la memoria,
 afligidos pensamientos,
 que dais plumas a los vientos
 con vuestra soñada gloria:
 mi humildad es bien notoria,
 pues Alberto es padre mio,
 pero a questo heroico brio,
 que mi valor acompaña,
 me dize que no se engaña,
 y que en valde del confio.
 Si acaso mi padre Alberto
 tiene encubierta nobleza,
 y vive en esta aspereza
 disfrazado, y encubierto?
 mas si a questo fuera cierto,
 en su trato lo mostrara,
 severidad ostentara,
 que la verdad descubriera,
 y lo que el tiempo encubriera,
 el alma manifestara.
 Si algun noble cavallero
 vino a caga a estas montañas,
 y aunque son viles hazañas
 las que conjeturo, infiero,
 que faltando al verdadero
 decoro, pudo mi madre,
 darme algun hidalgo padre,
 que segun mi pundonor,
 mi padre tiene valor,
 que con mis intentos quadre.
 Mas sin razon hago agravio
 a su honor casto, y precioso,
 su espejo es su viejo espolo,
 que el varon prudente, y labio

nunca ha de mover el labio
 en punto que al honor toca;
 que el que con verguença poca
 en tal honor ponga mengua,
 merece tener la lengua
 fuera de la infame boca.

Que yo tuve atrevimiento,
 sin temor, y sin respeto,
 de imaginar vn concepto
 en mi loco pensamiento,
 ni de pronunciar acento,
 que a su casto honor tocara;
 pareceme que en la cara
 me estan diziendo mentis,
 ser villano descubris
 bien con malicia tan clara?

Sale el Rey con gavan, y venablo.

Rey. Perdido de mis monteros
 he dado en esta espelura,
 mas no es corta mi ventura
 despues de golpes tan fieros
 de la inconstante fortuna,
 pues alli està vn Labrador,
 que de su amparo, y favor
 necessita vez alguna
 la mas alta Monarquia;
 avrá cerca alguna casa
 mientras que su rigor passa
 la fiesta? *Car.* Vna caseria
 esta bien cerca, señor,
 donde podeis reposar,
 y alli avrá que merendar,
 no conforme a tal valor,
 pero al menos mostrarán
 mi padre, y madre en serviros
 sus deseos. *Rey.* Con suspiros,
 amigo, se mezclaran,
 las viandas que comiere.

Ca. Sois de la Corte? *Rey.* Si amigo,
 y de mil males testigo
 en ella. *Car.* De esso se infiere,
 que os han hecho algun agravio.

Rey. Y toca, amigo, al honor.

Car. Esse es notable rigor,
 si puede pintarle el labio.

Sera del Rey, que se dize,

que es vn Herodes cruel.

Rey. No tengo la queixa del,
y esso a su valor del dize.

Yo soy vn privado suyo,
y me holgarè de saber,
para darselo a entender,
lo que de tu astucia arguyo,
que me fabras declarar.

Car. Yo lo que he oïdo dirè,
porque otra cosa no sè.

Rey. Pues empiezame a informar.

Car. Dizese que es vn tyrano,
indigno de la Corona
sacra, y el Cetro que rige;
y que de Napoles goza.

Que persigue la inocencia,
y que premia la lisonja,
que las mentiras estima,
que la verdad le es odiosa,
que compra la adulacion,
y que el valor aprisiona.

El buen Principe ha de ser
de costumbres religiosas,
severo, honesto, constante,
verdadero en dichos, y obras
exemplares, observante
en las leyes que pregona,
y estableze. si son justas,
que sino, si las deroga,
serà mayor perfeccion,
y correccion generosa.

En administrar justicia,
recto, y rectitud piadosa,
sin violentar la justicia,
ni torcerla, y desta forma
serà Principe perfeto,
el que todas estas cosas
que aqui he referido tenga.

Rey. A quien no admira, y assombra
tal ingenio en tofco trage, *ap.*
ò es algun Angel que informa
esta vida mal regida.

Què en opinion tan odiosa
estoy? o que tarde llegan
al que saberlos le importa,
los avisos, y que pocos

ay que sirvan sin lisonja.

Guaizia la quinta, amigo.

Car. Parece que os da congoxa
lo q os he dicho? *Rey.* Antes gusto,
porque de lo que me informas,
doy por avisado al Rey,
que enmendará muchas cosas.

Car. Dios le haga mas virtuoso,
que su fama lo pregona,
porque le llamen el justo,
si ha sido injusto hasta aora.

Vanse, y salen Laura, y Cardenio.

Card. Por Dios no le me da vn pito
Laura, de vuestro desden.

Lau. No te puedo querer bien.

Card. Ya estoy de oïr esso ahito.

El amor de Elvira bella,
Laura, es el que me desvela
mas que el vuestro, y de Marcela.

Lau. Pues a fè que no es donzella.

Car. Como lo sabes tu? *Lau.* Selo,
porque Carlos es su hijo.

Card. Pues quien diablos te lo dixo?

Lud. No ay cosa q encubra el iuelo.

Es dama muy cortesana,
y sin duda algun señor
cortò su temprana flor,
y aqui en trage de villana
quiere tenerla encogida,
porque señor la regala.

Card. Voto al Sol, que la zagala
lo merece, que es garrida.

Lau. Jamàs entra en la cocina,
ni quiere fregar vn plato,
y si algo desto le trato,
luego, señor, se amohina
conmigo; ella es gran señora,
ò a lo menos lo parece,
y su discrecion merece
ser Reyna, y Emperadora.

Y Carlos tiene por padre
a señor, que en este engaño,
rezelosa de algun daño,
quiere que viva su madre.

Y es valiente, y animoso,
pues sabes que en la campaña,

con fuerza, destreza, y maña,
mata al Leon, Tigre, y Oso.
Ya viniendo de la lid
de fieras, huvo zagala,
que le ha cantado la gala,
como Israël a David.

Card. Buelvo a deshazer la rueda
que hize como pabon,
duende es mi amor, que en carbon
mis gustos trueca, y aceda.
Compreos el que no os conoce
amor, pues tal pago dais,
pues como chinche picais,
y todo lo echais a doze.

Dizen que sois niño, y ciego,
pero yo os llamo embuftero,
al fin hijo de vn herrero,
y asi vendeis tanto fuego.

Con todos ten eis contienda,
sois rapaz muy atrevido;
dizen que sois escupido,
y por esso os poneis venda.

Mas no sera de verguença,
porque no la conoceis,
mil travesuras hazeis,
y no ay valiente que os vença.
Voto al Sol, pues que ya se
vuestras teñas, que si os topo,
que del mas erguido chopo
os he de colgar de vn pie.

Lau. Cardenio, al amor te atreves?

Car. Si, que del me he de vengar
de lo que me hizo penar.

Lau. Cosa, Cardenio, que lleves
las manos en la cabeza,
como del qualquiera escapa.

Card. El no tener nunca capa,
dize que tal es la pieza. *Vanse.*

Salen el Rey, y Octavia de labradora.

Rey. A gran ventura he tenido
aver venido a esta casa,
aunque mas que el Sol me abraza
el fuego que han despedido
con sus bellos rayos oy,
essos soles. *Octa.* Ni aun luzeros,
siempre sois muy lisongeros

los cortesanos, no estoy
tan confiada de mi,
que esso verdad puede ser,
y quando ello fuera asi,
yo estimo mi honestidad
guardando a mi dueño ley.
mas que al gran aver del Rey,
su pompa, y su Magestad.

Conoceis al Rey? *Rey.* Muy bien

Octa. Mejor dixera al tyrano,
que como injusto inhumano,
al valor del mundo tiene
en vna aspera prision,

porque faltas no cabija,
que diz que tiene su hija,
pero es honrado el Ramon.

Y no hara a lo que colije,
cosa que a su honor no quadre,
si el Ramon parece al padre,
y al tronco de quien es hijo.

Aunque el cruel insolente
le afija con tyrantias,

porque las cenizas frias
llorara de la inocente

Octavia, su malograda,
esposa, que tenga el Cielo
no ay cosa que encubra el suelo;

ya la maldad declarada
esta por toda la tierra,
del cruel Rey, y de Arnesto,

vn vassallo deshonesto,
que la truxo a aquesta sierra,
adonde le diò la muerte

por encubrir su malicia,
pero de aquesta injusticia,
y su desdichada suerte

tomara el Cielo vengança,
y el homicida cruel,

vera, que aunque no es de Abel,
su clamor al Cielo alcança.

Porque la sangre inocente,
injustamente vertida,
clama contra el homicida,

porque asi Abel representa.
Dezidle al Rey lo que os digo,
pues tambien le conoceis,

mas vos, tal qual él foreis,
si le teneis por amigo.

Rey. Yo se lo dirè, villana,
y haz cuenta que ya lo sabe.

Ota. Ya me lo dize muy grave
su discrecion cortesana.

Rey. Todo el mundo me perfigue,
parece que estas montañas
abortan de sus entrañas
vna sombra que me sigue,
a Dios, que por el vltroge *ap.*
que me has contado del Rey,
por ser amigo de ley
no agradezco el holpedage.

Vase, y sale Carlos.

Car. Aguarda madre enemiga,
dime a quien tengo por padre,
fino es que por ser tan vil,
o por deshonor le calles.
Mas no, que mis pensamientos
son tan altivos, y grandes,
que quieren tocar la esfera,
porque en el pecho no caben.
Laura me ha dicho que Alberto
no es mi padre, ni se sabe
el padre que me dió el ser,
en todo este monte, y valle.
Vive Dios, que no te valga
el tagrado de ser madre,
si eres madre que has borrado
tu honor con tratos infames.
Sacame de aqueste engaño,
y advierte que no me engañes,
baste el que hasta aqui he tenido,
tiempo es que verdad me trates.
Y no ocasiones mi furia
la que haga vn disparate,
que rebienta el corazon
de colera por mil partes.

Ota. Escuchame, Carlos mio,
escuchame, y no me vltrojes,
oirás la mayor desdicha
que se ha escrito en los anales,
ni en lamentables historias
leido.

Car. Passa adelante.

Ota. Hijo eres de vn cavaleto
de la mas illustre sangre
que tiene la noble España
en sus antiguos solares.

El Conde de Barcelona
es tu abuelo, y es tu padre
el valeroso Ramon
de Moncada, nuevo Marte.
El gran Duque de Ferrara
es tu abuelo por mi parte,
oye agora mis desdichas,
pues que tu nobleza sabes.
Pero en vano te detengo,
sin fruto intento cansarte
con relaciones prolijas,
que aumenten mas mis pesares.

Bsta que sepas que el Rey
preso te tiene a tu padre,
porque tyrano pretende
que con la Infanta se case.
Y porque viviendo yo
no puede Ramon casarse,
a Arnesto vn privado suyo,
inventor de tantos males,
mi muerte encarga, que al punto
exercitando crueldades,
a estos desiertos me traxo
con intencion de matarme.
Dixe que estava preñada,
pero no fueron bastantes
mis ruegos, a que el cruel
alguna clemencia usasse.
Pedi favor a los Cielos,
que a nadie saben negarle,
escuchò Alberto mis quejas,
y dió voces por librarme,
llamando su gente, huyò
el traydor, falso, y coborde.
Truxome a la quinta Alberto,
donde Carlos te criaste,
con recato, porque el Rey
no te busque por mi parte.
Esta ha sido la ocasion
de darte adoptivo padre,
y así los dos a su sombra
vivimos en este trage.

Publicò el traydor mi muerte.
y quando para calar le
aguardavan a mi esposo
el Rey, la Infanta, y los Grandes.
Perdiò el sentido, y mezclò
con sus locuras verdades,
que no lo quieren creer,
y en la rigurosa carcel,
por esta causa padece
sin culpa.

Car. Ya basta, madre.

Agradezcooslo madre sumamente,
por q̄ padre tan noble me avisado,
que mi valor, y espíritu valiente
nunca de menos hōra se han pagado.
Rayo ha sido tu aviso que vehemēte
por el oido hasta el alma ha entrado.
mi altiva inclinaciō queda premiada,
pues goza mi valor sangre Moncada.
Què viva yo sufriendo tal exceso?
teniendo tal honor? què en carcel ri-
gurosa

injustamente estè mi padre preso?
publicada ia muerte de su esposa?
q̄ mi padre de hōrado pierda el sesio?
y pueda vivir yo muerte afrentola?
yo tengo vida? yo? yo valor tengo?
poco debo tener pues no me vengo.
Troquemos el cayado por la espada.
dè muestras de valor mi heroico brio
oy hallo mi nobleza, ya afrentada
hasta de que estè preso el padre mio,
yo dexarè mi fama acreditada,
porque morir, o libertar confio
el valor perseguido de mi padre,
ya mi inocente, y desterrada madre.
Sepa Ramon que de su tronco altivo
quedò vn pimpollo, q̄ ha crecido tãto
que de q̄ el trōco este preñado vivo,
baña sus ramas con amargo llanto,
yo pues no lo he vengado, yo recibo
estas afrentas, yo de mi me espanto,
q̄ viva estando el cargo ya à mi cuēta.

Ota. A donde vas así?

Car. A vengar mi afrenta.

Ota. Que mal se encubre el valor

y aunque la industria trabaje,
pues labe, aunque tofco traje,
obligaciones de honor.

Tocan cajas.

Que rumor es este, Cielo,
que el corazon me ha alterado:
azia acà viene vn Soldado,
cubro el rostro con vn velo,
que me parece Duron,
y del, sin ser conocida,
fabrè en que passa la vida
mi adorado Don Ramon.

*Sale Duron de Soldado con la daga des-
nuda tras de Cardenio.*

Card. Que no soy Moro, señor,
fino vn misero villano.

Dur. Morir tienes. *Car.* A vn Chris-
se mata así sin temor
de Dios? yo no me resisto
a sn colera, y mohina.

Dur. Morir tienes por gallina.

Ca. Yo señor? *Du.* Si, voto a Christo.

Card. Doy a Bercebu la guerra,
valgame San Simeon,
señor San Pantaleon,
que es Santo de nuestra sierra.
Elvira, tu estàs aqui?
a tu sagrado me acojo.

Ota. Cesse, Soldado, el enojo.

Dur. Cesse, Serrana, por ti,
q̄ aunque està encubierto el Cielo
con esse velo, o cortina,
seràs serrana divina,
seràs milagro del suelo.

Ota. Por no admiraros por fea
no me del cubro la cara,
que pienso que os espantara
por desprecio de la aldea.
Mas dezid, si tois servido,
la causa de vuestro enfado.

Dur. Soy vn Español Soldado,
y por serlo mal sufrido.
Lleguè a esta quinta, y pedi
ocho pares de gallinas,
ocho arrobas de sardinas,
y le dixè que de aqui

no me he de partir si todo
lo que pido no me dan,
embiome al Preste Juan,
que es hombre de polvo, y lodo.
O que aguarde vna clocada,
que se echò avrà doze dias,
que si salen buenas crias
me daràn sin faltar nada,
lo que toca a las gallinas,
y que me es fuerça aguardar
hagan redes de pescar,
si quiero llevar sardinas.
Yo viendo que se burlava,
me procurè desquitar
de tal modo de hablar,
que mi paciencia apurava.

Ota. Como para solo vn hombre
pides tanta prevencion?

Dur. Para el exercito son.

Ota. Cuyo? *Du.* No sabràs el nom.

Ota. Pues gustarè de saberlo, (bre.

Dur. Y yo tambien de dezirlo,
que ya no quiero encubrirlo.

Card. Dios ha librado mi cuello

Dur. El Conde de Barcelona,

el padre de Don Ramon,

que en Napoles enprision,
sin culpa està su persona.

Con vn exercito grueso
de diferentes naciones,

a librar de las prisiones
viene el desdichado preso.

Con el Duque de Ferrara,
que es Marte, y Alcides fuerte.

y viene a vengar la muerte
de Octavia su hija cara.

Yo tambien estuve preso
en vn escuro retrete,

diziendo que de alcahuete
servi a Don Ramon, que el sefso

perdiò, quando el Rey pensò
que con su hija casara,

y que a los dos nos soltara
el Rey con gusto mandò.

Y como vi que a mi amo
otra vez el Rey prendiò,

su daño rezelè yo,
y vine a ser el reclamo,
que el aviso al Conde di
de la prision rigurosa,
y de su difunta esposa,
que a librar vienen asì,
el Conde, y Duque famosos!

Ota. En el alma me he holgado
de tu relacion, Soldado,
Dios los buelva vitoriosos.
En este trage encubierta,
à p. saber lo que passa intento,
que ya anuncios de contento
mi escasa fuerte concierta.
Fingirè que algunas aves
al campo llevo a vender.

Disparan dentro.

Dur. Al campo quiero bolver,
que ya hazen salva las Naves
que ha echado la gente en tierra!

Ota. Yo harè que vais despachado,
que en estremo me ha alegrado,
aunque muger, esta guerra.

*Vanse, y salen el Rey, el Conde Arnesto,
Celio, y la Infanta.*

Rey. En sus lecuras Ramon
persevera, y yo me hallo
cercado de mil peligros,
su padre ha desembarcado
mas de quarenta mil hombres,
y el de Ferrara con quantos
ha podido juntar viene
en vengança del agravio
de la desdichada Octavia;
que arrepentido me hallo
por mandarla dar la muerte;
ò que mal aconsejado
he sido. *Arn.* Soldados tienes,
y valerosos vassallos,
con que puedas defender
tu persona, y tus estados.

Den. Muerto soy. *Car.* Así còviene!
Sale Martin.

Mar. Vn atrevido villano
ha libertado a Ramon,
y dado la muerte a quatro

Soldados, que defendian
la puerta.

Sale Carlos en abito que suele, con espada, y Don Ramon con espada.

Arn. Suceso extraño!

Con. Quien es aqui el Conde Arnesto?

Arn. Para que lo has preguntado?

Car. Porque he menester matarle,
para vengar dos agravios.

Rey. Quien eres tu?

Car. Soy vn monstruo,
vn aborto de vn peñasco,
que tuvo por padre vn monte;
y oy me da mi fuerte brazo
padre, a pesar de la embidia,
porque como yo lo y rayo
exhalado de mi furia,
el edificio mas alto
acometi, y derribè
sus fuerzas en breve espacio.

Rey. Este es Arnesto, y yo el Rey,
y advierte que es lugar sacro

aqueste, y que castigara
tu atrevimiento villano,
fino tuviera memoria
de que me hiziste vn regalo,

y que me diste consejos
de varon prudente, y labio,
aunque tan mozo. *Car.* Ya es tiempo

Rey, que salgas de vn engaño,
y asi te pido me otorgues
contra el vil Arnesto campo,
y porque sepas la causa
que tengo, y porque le mato.

Sabrás que èi gozo a la Infanta
tu hija, la culpa echando
al inocente Ramon,

que prision de tantos años
le cuesta. *Rey.* Arnesto, que dizes?

Arn. No puedo, señor, negarlo.

Rey. Dale la mano a Matilde.

Arn. Doyle el alma con la mano,
que ha mucho tiempo que es suya.

Inf. Aunque le aborrezco tanto,
y mas por tan gran traycion,

pues asi mi honor restauro;
la mano le doy, y harè *Dale la mano*
cuenta la doy a vn villano.

Rey. Ya es esposo de Matilde,
aora, Celio, llevadlo,
y echadle vivo a las fieras,
para que muera rabiando.

Arn. Este es castigo del Cielo,
siempre estuve rezelando
tan infelize suceso
de tan mal regidos passos.

Car. Si le has de echar a las fieras,
aqui estoy yo que le aguardo,
que no avra otra, que cruel
como yo le haga pedazos.

Rey. Bien dizes, dale la muerte,
que sin duda el Cielo santo
te embia para castigo
de tan grandes delacatos.

Car. Saca la espada, cobarde!

Arn. La espada, villano, saca,
mas tienelme gran ventaja
con la razon de tu vando.

Peleando vn poco, y cae herido Arnesto.

Car. Mñere traydor. *Arn.* Sãto Ciel,
muerto soy. *Rey.* Pago el villano
su traycion, y alevofia:

Ramon, perdona el engaño,
y pues te ha vengado el Cielo,
y a todos nos ha vengado,
dale la mano a Matilde,
que ya tu honor ha cobrado,
casada, y viuda a vn tiempo
de vn esposo aleve, y falso.

d. Ram. Ya le di la mano a Octavia,
y no he de dár yo la mano,
a quien, aunque engaño fuefle,
estuvo en agenos brazos.

Inf. Ni yo pretendo casarme,
en vn Monasterio santo
pretendo acabar la vida;
Leonor, mi hermana, es milagro
de belleza, y de virtud.

Rey. Con ella tendrás mi estado,
y asi templarè a tu padre.

d. Ram. Hasta verle no me cas

Tocancaxas y salen Soldados y Duron,
el Conde de Barcelona, y el Duque de
Ferrara, Alberto, Laura, Octavia,
cubierto el rostro.

Cond. Vn preso vengo a pedirte,
no de paz, que a quien me agravia,
jamás con paz le combido,
porque es mi valor de España.

Dur. Y yo a vengar la inocente
sangre de mi hija Octavia,
vengo con el mismo intento
con lo mejor de Ferrara.

Rey. No he tenido yo la culpa
toda, aunque mucha me alcança,
por firme de traydores.

d. Ram. Dadme, señores, las plantas,
y escuchan vuestras Altezas
la causa desta desgracia.

Con. Hijo Ramon. Duq. Hijo, amigo,
a los brazos te levanta.

d. Ram. Este cada ver elado,
es Arnetto, este fue causa
de todas estas d. dichas,
mas ya con la vida paga
los enredos, y trayciones,
que por relacion mas la ga
os darè cuenta de todo,
a quien diò muerte a espada
deste labrador valiente,
que mi libertad restaora
a costa de quatro vidas,
a quien se ha inclinado el alma,
que fuera del beneficio
recibido, sus palabras
me aficionan, y me llevan.

Cond. Ya mi la sangre alterada,
parece que me rebienta
ya de las venas eladas.

Duq. Ya mi el corazon me lleva.

Rey. Tiene pretencia bizarra;

Car. Oid, señores ilustres,
oid, Principes de Italia,
oid, famoso Ramon,
yalla del valor de España,
vna nueva de alegria,
que a todos gran parte alcança.

Quando el traydor Conde Arnetto
darle la muerte intentava
a Octavia, que atada a vn roble,
primero pensò forzarla.

La dixo como avia sido
èl, el que gozò a la Infanta
en nombre de Don Ramon,
y que inocente pagava
Ramon lo que no devia:
ella dixo que preñada
estava de quatro meses,
y que el parto se cercava,
pensando obligarle assi;
pero el traydor, con dañadas
entrañas, ruegos humildes,
y lastimas despreciava.

Y ella que xandole al Cielo,
que a ninguno desampara,
la oyò a questo labrador,
y con piadosas entrañas,
diò voz a sus criados,
y librò en aficcion tanta.

Llevola Alberto a la quinta
(que assi el labrador se llama)
adonde pariò en secreto
vn niño al reir del Alva.
Criòle Alberto, cuydando
de su regalo, y criança,
enseñandole a leer,
lo q a vn hombre honrado basta,
Tuvole en lugar de padre,
aunque le causava el alma,
la nobleza que el fayal
en su valor rebuzava.

Supo como no era Alberto
su padre de vna criada,
y enojado con su madre,
rezelando alguna infamia
en su decoro, la obliga,
que sin encubrirle nada
le declare la verdad,
tocòle la ofensa al alma.
Vino a la Corte, y librò
al padre, y matò las guardas
de la torre, avisò al Rey
de la traycion que dudava;

y aora pide a éssas plantas
castigo, o perdon si es digno
de alcanzarle, quien con tantas
obligaciones nació,
y le obligò tal vengança.

Cond. Hijo. *Duq.* Hijo mio llega!

d. Ra. Tãbien mis brazos te aguardã.

Rey. Dame los tambien à mi
por la parte que me alcanza
nueva de tanta alegria.

d. Ra. Hijo, adonde està mi Octavia?

Octa. Recibiendo nueva vida
aquì està tu humilde esclava.

Descubrese.

d. Ram. O prenda del alma mia,
mal perdida, y bien llorada,
dame los brazos mil vezes.

Duq. Oy mis tristezas acaban.

Cond. Gran suerte.

Rey. Dicha notable.

Octa. Bien cumpliste la palabra,
mi Carlos, dame los brazos.

Rey. Pues se truecan las delgracias
ca tan felizes sucesos,
Carlos, con Leonor te aguarda
mi Corona, pues Matilde
con la Religion se casa.

Car. Soy mil vezes venturoso.

Lau. Que es la Duca de Ferrara
nuestra Elvira en el Aldea,
y en la Corte Doña Octavia?

Alb. Si Laura, Elvira es Duquesa.

Lau. Nuestra señora me valga,
y que garrido es el novio,
no en valde estava la Infanta
enquillotrada con èl.

Alb. Muy corta ha andado la fama

en sus alabanças, ya
hermosissima Diana,
os dexo con vuestro esposo,
que gozeis edades largas.

Duq. Yo, Ramon, quiero llevaros,
porque rijais a Ferrara,
que a mi ya la edad me brinda
para que cuelgue la espada.

Octa. Conmigo quiero llevarte,
pagando tu amistad, Laura,
que Duquesa na de estimarte,
quien te acompaño villana.

Lau. Soy mil vezes venturosa,
por diez, ya me ensayo a dama.

Dur. Por Jesu-Christo que he estado
por darte vna cuchillada,
Martin, para desquitarme
de las ofensas passadas.

Mar. Yo la doy por recebida!

Cond. Troquemos todos en galas,
con tan venturoso fin,
las venganças, y las armas,
que en celebrando las bodas
partirè gozoso a España.

Rey. Yo que ocasion di a la guerra,
la costa desta jornada
tengo de hazer. *Cond.* Por ser justa
la aceptarè, y confirmadas
queden nuestras amistades,
con tal parentesco. *Dur.* Carga,
Martin, con el muerto Arnetto,
pues tanto con èl privavas.

Mar. A enterrarle irè.

d. Ram. El Autor
pide perdon de las faltas,
dando al valor perseguido
fin, y la traycion vengada.

F I N.

Co licencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFD AEL, en la Casa del

Ayuntamiento de Madrid.

Correo Viejo.

y aora pide a éssas plantas
castigo, o perdon si es digno
de alcanzarle, quien con tantas
obligaciones nació,
y le obligò tal vengança.

Cond. Hijo. *Duq.* Hijo mio llega!

d. Ra. Tá bien mis brazos te aguardá.

Rey. Dame los tambien à mi
por la parte que me alcanza
nueva de tanta alegría.

d. Ra. Hijo, adonde està mi Octavia?

Octa. Recibiendo nueva vida
en un estado humilde esclava

en sus alabanças, ya
hermosísima Diana,
os dexo con vuestro esposo,
que gozeis edades largas.

Duq. Yo, Ramon, quiero lle
porque rijais a Ferrara
que a mi ya la edad m
para que cueigue la

Octa. Conmigo quie
pagando tu am
que Duquesa n
quien te acomp

Lan. Soy mil veze